

**La adaptación de las herramientas informativas por docentes en zona rural en tiempo de
pandemia por SARS COV2**

Leidy Carolina Rincón León

**Facultad De Educación y Humanidades, Especialización En Docencia, Universidad Militar
Nueva Granada**

Dra. María Mercedes Hakspiel

17 de noviembre de 2020

La adaptación de las herramientas informáticas por docentes de zona rural en tiempo de pandemia por SARS COV2

Resumen

Durante el transcurso del año 2020 el mundo se ha visto golpeado a causa de la pandemia por SARS COV2, donde la sociedad en los países desarrollados y subdesarrollados han tenido que adaptarse a este proceso de cambio y en donde se ha tenido que implementar de forma rápida el uso de las TIC (tecnologías de información y comunicación) para tener a flote la economía de los países, mitigar las tasas de desempleo y continuar con la educación básica, media y superior, sin dejar a un lado las relaciones interpersonales y familiares.

Colombia tomo como una de las medidas de prevención que en los diferentes colegios y universidades del territorio nacional se suspendieran las jornadas escolares diurnas como nocturnas, lo que provoco un reto para el sistema educativo colombiano, como solución o estrategia se implementaron las clases virtuales para continuar con los periodos académicos, pero con la cruda realidad de la mayoría de la población del país la cual pertenece a un nivel socioeconómico bajo o medio bajo, se evidencio las deficiencias de impartir por medio de la virtualidad la educación desde preescolar hasta la educación superior, con mayor repercusión en la zona rural, lo que ha logrado que un gran porcentaje de estudiantes deserten y estén desescolarizados en el momento. Es aquí donde miles de docentes en las áreas rurales de nuestro territorio que son las menos privilegiadas, han tenido que ingéniaselas para poder convertir esta experiencia negativa, en algo esperanzador para sus miles de estudiantes.

Abstract

During the course of 2020 the world has been hit by the SARS COV2 pandemic, where society in developed and underdeveloped countries has had to adapt to this process of change and where

the use of ICT (information and communication technologies) has had to be implemented rapidly in order to keep countries' economies afloat, mitigate unemployment rates and continue with basic, middle and higher education, without neglecting interpersonal and family relations.

Colombia took as one of the prevention measures that in the different schools and universities of the national territory the daytime and nighttime school days were suspended, which caused a challenge for the Colombian educational system, as a solution or strategy virtual classes were implemented to continue with the academic periods, But with the harsh reality of the majority of the country's population, which belongs to a low or medium-low socioeconomic level, the deficiencies of providing education from preschool to higher education through virtual means became evident, with greater impact in the rural area, which has led to a large percentage of students dropping out and being out of school at the moment. It is here where thousands of teachers in the rural areas of our territory, which are the least privileged, have had to take the initiative to turn this negative experience into something hopeful for their thousands of students.

1. Introducción

Rural es una palabra amplia que muchos identifican con el campo e imaginan que se refiere al pueblo pequeño que dista mucho de las grandes urbes, sin embargo, las zonas “rurales en Colombia no se centralizan en las cabeceras municipales, la geografía colombiana como sabemos es amplia y de gran distribución dando diversidad de escenarios de ruralidad, tenemos veredas, corregimientos”(*Estudio de CEPAL...2017, 17 marzo*), inspecciones de policía en diferentes tipos de terreno como desiertos en el departamento de La Guajira o en Huila, páramos tales como el de Berlín en Santander, selvas inexpugnables en la Amazonia o el Choco, llanuras infinitas en Vichada o Arauca, valles del paisaje cafetero e inclusive sabanas en Sucre y Córdoba, esto lleva a diferencias entre campo y ciudad, marcan el día a día, ya sea en poder

adquisitivo, esperanza de vida, ocupación laboral, atención en salud o en educación, como lo muestra los datos de la CEPAL (CEPAL. s.f).

Esa diferencia latente a veces pasa inadvertida y muda en nuestra sociedad, para los “ciudadinos” ni siquiera existe desde la comodidad urbana, hechos como ir al trabajo o a una escuela, se dan por sentado y caen en la sencillez de la existencia, es decir, es algo tan común y tan obvio que es la norma; sin embargo, en el campo no es tan fácil, por ejemplo, las dificultades de transporte, cuando se cae un puente, y el único modo de lograr atravesar un cañón es por medio de una tirolesa vieja y desgastada, pero es la manera de evitar muchas horas de camino, evitar zonas inseguras, claro está a riesgo de tener también un accidente al hacer uso de esta; deficiencia de servicios públicos tan básicos como el agua o la electricidad y el poco acceso a medios de comunicación imparciales implican que sea una actividad para nada “sencilla”.

Así que cuando la pandemia llegó en el transcurso del 2020, el “*modus vivendi*” que se tenía en cada hogar colombiano, presento grandes cambios en el diario vivir, toda la población salió a “re-inventarse” o como coloquialmente le decimos a “rebuscarse” a nivel laboral, social, y educativo, en este último se ha presentado una variedad de problemáticas, por lo cual la idea de este ensayo es poder responder, si ¿vivir en una zona rural es un obstáculo para la educación colombiana en tiempo de pandemia?

Las instituciones educativas públicas y privadas junto a sus docentes no fueron la excepción a estos cambios que trajo la pandemia, lo que provoco en tiempo record el uso masivo de diferentes herramientas informáticas, tales como video llamadas, realización de videos, presentación de diapositivas, chats estos siendo los más usados (*WhatsApp*, por ejemplo), etc., de las cuales muchas se usaban para momentos de ocio. Muchas de estas tienen en común dos cosas: un dispositivo (llámese computador, tableta, teléfono inteligente) y el acceso a internet, si

bien en las zonas urbanas es común encontrar en cada esquina estos tipos de elementos de comunicación, en el campo no sucede de la misma manera.

Como lo comenta Juan David Parra, docente del departamento de Educación, agrega que en un momento de crisis como este se evidencia el centralismo que hay en Colombia, particularmente en el sector educativo, lo cual no permite generar capacidades reales de respuesta ante los problemas (Rodríguez, J. L. 2020, 13 abril).

2. Desarrollo Argumentativo

Reinventarse es un término “famoso” y usual en estos tiempos, pero la palabra que mejor denota la situación es la *adaptación*; adaptarse es cambiar, es transformar según su entorno y contexto, para cumplir de una manera eficiente el objetivo planteado a hacer, aquí surge una pregunta básica a analizar, ¿quién debe adaptarse?, la herramienta como extensión de la expresión humana y en un caso más específico del docente, o el docente propiamente dicho como actor principal, si bien la situación cambia (todos los días sucede), el docente se puede considerar como la primera herramienta, el capital humano siempre será uno de los principales elementos del sistema educativo, porque es él o ella, quien imparte el conocimiento, transforma la información de tal manera que sea entendible a otros actores (en este caso los educandos); ahora bien como se adapta esta herramienta, la respuesta radica en el viejo y popular adagio “*La práctica hace al maestro*” y en una simple palabra que define la enseñanza: vocación.

La Pedagogía, profesión que está inmersa en un conjunto de saberes que logran dejar huella en el proceso educativo, la cual demanda constante inversión, actualización y diversificación día a día, con base a un conocimiento es dinámico, no es lo mismo lo que se enseñaba hace veinte años a lo que se enseña hoy; alguien se preguntó que siente un profesor cuando comenzó la pandemia, el profesor William Valencia de la Universidad Católica del

Oriente, con sede en Rionegro, Antioquia, informa el tipo de sensaciones que el maestro pudo sentir, como cualquier persona sintió: “temor, confusión e incertidumbre, pero también nos da ideas de la transformación que debe tener la pedagogía en los ambientes virtuales, la educación a distancia, que tipos de estrategias a usar, y algo que es muy llamativo: las tutorías” (Valencia Rodríguez, W. A. 2020).

Estas tutorías consideradas como actividades básicas de la educación, tienen como objetivo de acompañar al estudiante de manera casi personalizada durante el camino de la enseñanza, sin embargo, en la zona rural, esto tiende a ser más difícil dado por el acceso y más con la situación que se está viviendo hoy en tiempo de pandemia, estas zonas rurales son dispersas y aún más entre su población, la distancia entre los estudiantes en estas áreas rurales es considerable, además el acceso a estos hogares o veredas es arduo dado el tipo de geografía de nuestro país, para brindar estas labores de pedagogía de forma diversa, en estas condiciones involucra ese gusto, esa manera en que el conocimiento debe ser impartido, transmitido y adaptado, eso nos lleva a la segunda herramienta: la información.

Si, aunque suene descabellado, la información también puede considerarse como herramienta, su contenido mismo implica como se debe tratar para ser entregado como datos educativos, en una educación integral.

“Hoy, la UNESCO estima que más del 91% de la población mundial estudiantil se encuentra afectada por el cierre de escuelas, eso equivale a 1.570 millones de estudiantes que están fuera de la escuela en 192 países afectados” (UNESCO, 2020). En particular, la educación rural, ha sido una de las más afectadas por la crisis sanitaria y por las medidas que se han impuesto desde el Gobierno colombiano. “Al comparar la situación actual de las instituciones

educativas son muchas las brechas que se pueden encontrar; tal vez la más importante es la que se ha agudizado en los últimos días en los campos colombianos” (Central, E. 2020, 21 abril).

Muchos dirán que la manera, el tono o la forma como se dicen las cosas determinan la intención del mensaje, realmente es un choque cultural, lo vimos en los medios de comunicación en los meses de la cuarentena, “la cifra de contagios, la cifra de muertes, la epidemia convirtiéndose en pandemia, acusaciones de un gobierno contra otro, cierre de aeropuertos, medidas sanitarias que se tomaron o no, todo ese exceso de información la OMS lo tituló como “infodemia”” (León, G. 2020, julio), un exceso de información, esto multiplico el problema por varios factores, primero, en algunos casos se dejó de transmitir información vital, como uso de tapabocas, o distancia social; segundo, permitió la creación de los negacionistas, aquellos que aún creen en teorías conspirativas y que creen que a pandemia es un invento; tercero, se difundió información falsa, llamémoslo *fake news* de la pandemia, cosas como medicamentos usados en el combate de otras enfermedades o decir que la que las mascotas transmitían el virus son un claro ejemplo de ello; cuarto, el pánico no hay situación que se propague más rápido que la pandemia o las noticias falsas que el pánico, y cuando se entra en ese estado, las acciones de la gente son incontrolables.

Estas cuatro situaciones se convierten en un enemigo de la educación, en el área rural en algunos casos esa información es la que llega, se alimentan de esos cuatro males, esta situaciones se combaten con la misma educación como herramienta de enseñanza, si un padre usa un tapabocas su hijo al verlo lo imitara y lo usara, eso es la educación, transformar la idea y generar conocimiento, educación no solo es enseñar y ya, es generar la actitud del cambio *desinformativo*, la educación es la herramienta para combatir el negacionismo, evidentemente los docentes tienen un factor determinante porque proyectan seguridad, si bien se decía del choque

cultural, no porque un actor sepa del tema y el otro no, sino porque cada cual tiene su mundo, su verdad, su contexto, y cuando se encuentran diferentes opiniones, se genera ese choque que en la mayoría de los casos puede generar más conocimiento.

Siguiendo con los ejemplos de la desinformación, un ejemplo válido en estos tiempos es como explicar que algo que no se ve (virus SARS COV2) pueda llegar a matar o como explicar que permanecer en casa por días o semanas puede salvar la vida, aunque se pueda presentar más en el área rural, cualquier área es propensa a no tener la información más clara, este tipo de información en las zonas rurales llega a través de médicos, autoridades, profesores, quienes obtienen el conocimiento de los medios de comunicación o entidades de salud, que a su vez lo obtienen de otras fuentes especializadas en el tema, aquí hay dos problemas, uno puede suceder lo que se conoce como el teléfono roto, es decir esa cadena de información puede fallar y eventualmente cambiar el contenido y el contexto de la información; y dos si no se conocen más datos (percibidos como un activo económico) que se puedan transmitir, mucha gente lo ve como un engaño, y se presta situaciones tan o aún más complejas como las descritas en párrafos previos.

Una tercera herramienta de la cual conviene hablar en la educación en tiempos de pandemia, es el ambiente (no referido al medio ambiente, naturaleza y demás) sino el contexto de la educación a distancia, se cambió el aula de clase al salón de casa; en el primero se fomentaba el trabajo en grupo, vivir en comunidad y socializar; sin embargo la virtualidad no permite este tipo de escenario, si es cierto que tiene sus ventajas tales como evitar el acoso escolar (en algunos casos), una supervisión de padres (cuando es posible), comodidad del estudiante; pero, se debe cuidar ya que esas ventajas son una oportunidad para generar todo lo contrario, casos como un solo dispositivo para más de un usuario (a quien se le da la prioridad),

la relación existente entre los miembros del hogar con los hijos (si uno de la padres tiene que usar el dispositivo para trabajar, a qué horas el estudiante puede usar el dispositivo). Es evidente que problemas que se presentaban en la escolaridad normal, se siguen presentando en la virtual: ausentismo, falta de atención. La adaptación de esta herramienta sería garantizar espacios de trabajo aptos, trabajar en la cultura de socializar en casa, aunque implique un trabajo extra del padre, que en este caso funcionarían como nuevos docentes.

La cuarta herramienta identificada es el colectivo, o dicho de forma despectiva la masa, transmitir y adaptar la información para un mejor entendimiento es una condición del ser humano, en un mundo ideal entre más gente tenga conocimientos especializados o mejor esté preparado profesionalmente mejor sería su concepción el mundo, sin embargo la individualidad también es un rasgo que nos caracteriza, eso significa que se debe tener lo mejor de ambas capacidades, es decir que se tenga un pensamiento que busque un objetivo en común pero manteniendo rasgos inequívocos de individualidad, pero evidentemente este debe hacerse con insumos (información inicial) coherente y comprobada, para que buscar el objetivo común, en este caso por el lado médico sería una vacuna, pero la educación rural también es un objetivo, se debe tener cuidado y no caer en la máxima “El fin justifica los medios”, el hecho que concentrarse en proporcionar una educación rural no implique hacer obras éticamente reprochables o que se perjudique a otro que también este buscando ese objetivo, aunque parezca que la adaptabilidad y la consecución del objetivo es la panacea, no lo es, si una aproximación, pero se debe ser cauteloso con el resultado a obtener.

Ahora bien, la CEPAL y la UNESCO en su informe “La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19”, informa que medidas han tomado los países latinoamericanos para fomentar el impulso educativo en la modalidad a distancia, teniendo en cuenta diferencias como

el periodo en el cual se encontraban los estudiantes al momento de iniciar la pandemia, casos como el de México que comienzan su año escolar en septiembre a comparación de la mayoría de los centros educativos de Colombia que los hacen en enero, ejemplo de ello las siguientes opciones fueron tomadas en consideración: “Instrumentos de aprendizaje a distancia, aprendizaje en línea, aprendizaje fuera de línea, transmisión por radio o televisión, plataformas en línea, recursos dirigidos a docentes, entrega de diversos dispositivos tecnológicos, y clases en línea en vivo” U.N.E.S.C.O. 2020b, agosto).

Nótese que muchas de estas soluciones pareciesen ser las mismas, es comprensible que la mayoría tengan la tendencia a inclinarse por la educación en línea, ya sea por *software* de video llamada tales como *Zoom*, *Google Meet*, etc. Otros más afortunados por plataformas educativas como *Moodle*, *Blackboard*, etc. Caracterizadas por el flujo informativo en tiempo real (sincrónico), permite una interacción, entre maestro y estudiante, ofrece ventajas comunicativas, culturales, no se pierde esa sensación de comunidad, sin embargo, en la ruralidad esto no funciona así.

“Es cierto que el internet es un servicio público más sin embargo su distribución en Colombia, no es tan publica como parece” (Quintero, R., & Solano, Y. 2020, 30 junio), además reforzado por los datos de CEPAL en una comparación de Colombia “otros nueve países de la región, América Latina y la OCDE (Organización para la Cooperación y el desarrollo) entre el acceso a Internet, computador y software educativo” (U.N.E.S.C.O. 2020b, agosto). Colombia aparece muy detrás, con el uso de estos tres elementos que se compararon, si Colombia está atrasada en general, la zona rural lo está aún más, en el uso o adquisición de estos tres elementos de tecnologías, podemos culpar de esto a los problemas de seguridad, geográficos, políticos y/o económicos que han azotado al país, como debemos adaptarnos o adaptar la herramienta para

brindar este servicio, primero cualquiera diría que se deben garantizar la red de internet y contar con dispositivos idóneos para la recepción de información, no quiere decir que es momento de llenar campos, selvas, valles y desiertos de cuanta antena haya disponible, y que decir si los educandos y docentes tienen la preparación de usar herramientas.

Muchas zonas rurales pueden tener dispositivos de tecnologías como computadores de escritorio, o inclusive teléfonos celulares, sin embargo, el mundo tecnológico avanza de una manera más frenética que el mundo en el que vivimos, estos móviles representan otra herramienta, la educación asíncrona, los maestros envían el contenido educativo a través de plataformas de chat (como el *Whastapp*) y los educandos reciben el material y algunas veces sí y otras no, el educando devuelve el contenido resuelto (si son actividades), este tipo de adaptación tiene sus múltiples problemas, las mismas de la educación sincrónica, es decir depender de agentes externos (conectividad, seguridad, etc.), como también depender de la conducta humana (compromiso del educando en el trabajo escolar, sin un agente como el maestro que este pendiente que las actividades se hagan en verdad, o que se estén haciendo bien).

Las clases virtuales impartidas a través de los programas de video llamadas, parecía ser un método paliativo para maestros y estudiantes, dado que da un confort de visibilidad; ver a los compañeros de clase y al maestro garantiza a los padres seguridad, sin embargo, lo que ha demostrado estos casi ocho meses de clases virtuales es que la seguridad es un valor no negociable, se han visto casos de sabotajes por parte de terceros, un ejemplo de esto es el *youtuber* “Andresitow” un joven con casi seiscientos mil seguidores que no tiene nada mejor que hacer que infiltrarse en las clases ajenas para sabotear. Otro enemigo de la educación, esa inseguridad que los padres tenían al enviar sus hijos a la escuela rural dada la distancia o la misma seguridad del entorno, se transformó en no saber quién accede a las clases virtuales o lo

que es más doloroso, es que los sus hijos puedan ver en internet, aunque parezca chiste, se ha visto gente desnuda, un infiltrador que filtra pornografía infantil inclusive hasta robos online, no saber controlar el cierre de micrófonos y cámaras y sale una grosería en vivo, ejemplo de la reacción humana al pánico y su falta de educación moral , si la tecnología se adapta, los peligros también lo hacen; eso por decir lo menos cuando para cierta parte de la docencia no acostumbrada a este tipo de educación desvela su deficiencia tecnológico, y los estudiantes empiezan a perder el respeto que se le debe tener a los demás.

Otra opción de la educación en la pandemia que ha funcionado es la transmisión de clases a través de la radio, aunque suene raro la adaptación de esta herramienta hace recordar la historia de las primeras clases virtuales que tuvo Colombia, nos lo relata el artículo de Radio Nacional de Colombia (RTVC) con el ejemplo de Radio Sutatenza, muchos de los campesinos del país hicieron su educación formal con la emisora de radio, comenzando alrededor de 1947, y luego con el tiempo y con el apoyo de los entes gubernamentales suministraron material escolar como cartillas, para establecer lo que se puede denominar como emisor escolar y receptor cognitivo, lamentablemente el factor cultural o de idiosincrasia por el contenido apolítico y por campañas de procreación responsable de las radiodifusiones hicieron que el proyecto acabara en 1994, “aun algunas emisoras derivadas de este proyecto conocido como ACPO (Acción Cultural Popular) mantiene las Escuelas Digitales” (Morad, G. E. 2017, 20 agosto), prestando el mismo servicio como lo hacía Radio Sutatenza hace muchos años; es increíble ver como una tecnología del pasado puede contribuir un poco más que las tecnologías de punta en la educación rural del país.

Una opción más que se implementó en el país es el programa *Profe en Tu Casa*, una asociación entre el Ministerio de Educación Nacional y los canales regionales (Teleantioquia, Telepacífico, TRO, Canal Trece, Teleislas, Telecafé y Telecaribe), este programa

usa un conjunto de herramientas tales como por ejemplo el meme, la trivia, y diversas dinámicas para llegar a los estudiantes de diversos grados (El programa “Profe en Tu Casa” 2020, 9 abril)

De diferentes regiones del país, el formato a diferencia de la radio tiene que ser más vivaz, dado que hay una interacción más fuerte, la simple expresión de los presentadores puede hacer que el estudiante se interese o no en el contenido del programa.

Estas dos iniciativas de medios de comunicación puede que llegue a un amplio rango de personas, pero sin un servicio público básico como la electricidad, en este caso ninguna herramienta ayudara al docente o al educando a cumplir con su objetivo, brindar y recibir una educación, simple educación sin entrar en el conflicto profundo si esta es de calidad o no.

Este tipo de soluciones alternas están determinadas para las educación preescolar, básica y media (primaria y secundaria), pero la educación rural también se tiene que tomar en consideración la educación superior, que es aún más escasa, tenemos varios tipos por un lado el SENA se encarga de la educación técnica y tecnológica del país, en un artículo de diario el Tiempo, de abril de 2020, nos dan el testimonio de una aprendiz Diana Marcela Quisoboni Castillo,

Vivo en una vereda, tengo poco acceso a internet y no cuento con computador, así que mi instructora me envía por WhatsApp las guías, yo las desarrollo en un cuaderno, les tomo foto y las envío, esto me ha permitido seguir aprendiendo desde casa (Así opera el SENA en medio de la pandemia del coronavirus. 2020, 2 abril).

Así mismo el SENA en otras regiones del país, en el departamento del Guaviare implemento las clases por radio, entrega de dispositivos a sus estudiantes, es decir el SENA ha

usado varias de las técnicas descritas, esto implica que la educación superior no es ajena a la falta de herramientas tecnológicas. Para los educandos profesionales es probable que suceda de igual manera e incluso peor, a diferencia de los estudiantes de colegios y técnicos, en muchos casos profesionales de ingenierías, medicina y otras áreas especializadas, usan *software* específico y privativo, es decir programas de computador específicos y de licencia paga, que muchos estudiantes no tienen para hacer sus actividades, y que el vínculo de este programa con el usuario era en los laboratorios de las universidades, a lo que cuando se cerró, ese vínculo se perdió. esto nos lleva a otro problema ético, este tipo de programas se pueden conseguir de manera ilegal en la Web, por lo tanto, toca preguntar si será bien visto hacer una ilegalidad para que la educación siga su curso normal.

Se ha observado diferentes herramientas humanas, de contexto, tecnológicas para que la educación siga su curso, y los estudiantes comprendan los temas dictados, se debe hacer claridad que la educación debe ser una función bidireccional, es decir debe existir una retroalimentación donde se compruebe que realmente el estudiante comprenda lo que se le enseña, aquella frase que “el estudiante es una esponja” es válida hasta cierto punto, el estudiante debe tener criterio para no “comer entero”, sin embargo el maestro debe evaluar, debe tantear el terreno de su enseñanza, en tiempo de pandemia, existen varias opciones que se están implementando, tenemos la creación de formularios a través del *Google Drive*, y compartiendo el enlace de la encuesta, esto permite llevar estadística en hojas de cálculo para hacer seguimiento; otro es la entrevista a través de los archivos de audio de *WhatsApp*; las mismas plataformas educativas tienen su forma de evaluar; pero surgen algunos problemas la confianza, si se dejan formularios para resolver, las respuestas se pueden encontrar en internet, no hay un control sobre el estudiante al llenar el examen; hay algunas herramientas que avisan en los exámenes en tiempo

real si los estudiantes abren otra página web, si conectan una USB al equipo; pero es volver a preguntarse hasta qué punto la seguridad permite una educación libre.

Haciendo memoria de las últimas grandes pandemias en comparación al Covid 19, se puede poner de ejemplo la gripe española de 1918, en esa época Colombia era un país diferente, más rural, la enseñanza era netamente católica, los pocos datos que se refieren a este suceso solo dan cuenta de Bogotá, y en específico de Boyacá, “según el estudio del Museo de Historia de la Medicina y la Salud de Tunja publicado en un informe de la OEI (Organización de los Estados Iberoamericanos)” (Boyacá fue la región...2001), nos da datos acerca de la duración y mortalidad en este departamento; es un comparativo en el sentido que esos años la educación no se vio tan afectada dada la poca población colombiana. Si se quiere un informe más preciso en pandemias actuales la de H1N1 de 2009-2010, la Zika, dengue y otras enfermedades hemorrágicas, no afecto tanto es por dos motivos, la forma del contagio y el contacto persona a persona, es decir es la primera vez que se pone a prueba el contacto personal, y la educación como pilar de la sociedad no es ajena a ello.

SI el virus se vuelve endémico o no, no se tiene certeza, pero es un hecho que nuestro día a día cambio, en el tema educativo se propone la alternancia para combatir la desescolarización y permitir que las medidas de bioseguridad se cumplan, esas medidas que incluyen, desde el uso del tapabocas, el lavado de manos, la limpieza con geles hidroalcohólicos y desinfectantes, son la primera línea de defensa contra el virus, este tipo de medidas en una nueva enseñanza, todos se transforman en docentes, porque esto se debe seguir practicando, esta alternancia no sabemos si será lo mejor o no, a diferencia de las zonas urbanas donde cumplir los protocolos es más difícil dada la cantidad poblacional, el campo ofrece una ventaja ya que son más pocos y es más fácil

impartir una clase en un área ventilada, sin embargo, no todo el país, es igual debe tenerse en cuenta también el clima, la región, el tamaño de la escuela, etc.

3. Conclusiones

Si bien existían brechas tecnológicas antes de la pandemia, la primera consecuencia notable que nos deja en términos educativos es que esa brecha se hizo mucho más grande, por más que el mundo tenga casi una revolución intelectual y tecnológica, Colombia no lo hace a la misma velocidad, intentando tomar y cogerse a esa velocidad, pero sin los conocimientos es muy difícil, se intenta brindar conocimiento en diversas áreas, pero las herramientas que ayudan a este logro, pues no están disponibles, Que se debe hacer para solucionarlo.

Es obvio que el primer paso, será una mejor inversión en ciencia, tecnología y desarrollo, con donantes (industria, gobernó, gente del común) competente y disciplinado que entienda que aportar en esto tres ámbitos y en las diferentes ciencias del conocimiento es lo que estimulará la educación, porque esta lo que lograra es mejor la calidad de vida de todos, aunque suene idílico es lo que se debe hacer, y más aún incrementar los conocimientos en las áreas rurales garantizara mejores tipos de cultivos, mejor uso de energía renovables, mejor uso de fuentes de agua, etc. Al solucionar este tipo de problemática esa brecha gigante que se abre cada día más, tendera a cerrarse, porque en ese momento el campo le enseñará a la ciudad que se necesita para vivir, y la ciudad apoyará el desarrollo tecnológico del área rural del campo.

Este desarrollo no es poner fábricas y antenas, en cuanto valle y montaña haya, por el contrario, ese desarrollo tecnológico lo que implica es brindar de nuevos conocimientos y combinarlos con los conocimientos propios del campo, no imponer lo que funciona bien en un sitio a las malas en otro, cada caso especial, cada caso debe ser concertado para un mejor

entendimiento de dos mundos que parecen estar en guerra y separados por múltiples razones, pero que a la larga el uno puede vivir sin el otro.

Como un segundo paso, pero que es transversal al primero, y tiene que obligatoriamente acompañar al primero, es un cambio de pensamiento, si suena esta vez poético, pero es un cambio en muchos ámbitos, primero la profesión del maestro está casi denigrada, se debe reconocer esa labor como fundamental en cualquier sociedad, así como se respeta a los padres, médicos y bomberos, porque su esfuerzo laboral cuenta como como impartidores de conocimiento, los maestros pues lo son aún más, dado que convivimos gran parte de nuestras vidas en su compañía, en su guía durante el camino del aprendizaje.

También el cambio debe ser cultural, religioso y tradicional, ahí si va a hacer más difícil este cambio de pensamiento, lo vemos cada día en las noticias la polaridad para x tema, porque tal dijo lo otro, que afecta muchos ámbitos, tan simples con personas que se niegan a recibir una transfusión de sangre, o que creen que la Tierra es plana, si bien es cierto que imponer algo sobre otro, solo producirá todo lo contrario a lo que se quiere lograr, debe existir un acuerdo, buscar un fin mayor para sacar el objetivo adelante.

Combatir la ignorancia, por supuesto, no debemos confundir la ignorancia con la falta de criterio, para eso está la educación, la ignorancia no es decir que la tierra sea plana, eso es una opinión, la ignorancia es no usar los medios tecnológicos para lo que se necesitan, es en usar la tecnología en aprovechar y expandir el conocimiento de nuestro entorno, para tomar las decisiones que afectaran no solo a mí, a mi entorno cercano, sino a todos en general a la comunidad, a nuestra sociedad, combatir la ignorancia es hacer la que la educación sea efectiva, eficiente y eficaz, es decir que logre su propósito, que lo haga de manera ágil y que lo haga bien.

Cada uno de estos cambios que ha tenido que pasar nuestra sociedad durante esta pandemia han afectado a nuestra población estudiantil y cuerpo docente que viven tanto en las áreas urbanas como en las áreas rurales, lo cual ha generado nuevas enseñanzas y cambios, convirtiéndose tal vez en oportunidades de aprendizaje sobre estas experiencias vividas y lograr aprender y analizar de cada una de ellas, para lo que nos depara el futuro, debemos como sociedad seguir desarrollando y transformando la tecnología en pro de la innovación para la educación y pensando siempre que estos cambios sean asequibles para las personas que quieran ser parte de este proceso

4. Referencias Bibliográfica

CEPALSTAT / Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas.

https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Perfil_Nacional_Social.html?pais=COL&idioma=spanish.

Rodríguez, J. L. (2020, 13 abril). *Los retos de la educación en tiempos de COVID-19*.

<https://www.uninorte.edu.co/web/grupo-prensa/noticia?articleId=15345761&groupId=73923>.

Central, E. (2020, 21 abril). *Educación desde la ruralidad en tiempos de pandemia*.

<https://www.magazine.pstcolombia.org/2020/04/educar-desde-la-ruralidad-en-tiempos-de-pandemia/>. <https://www.magazine.pstcolombia.org/2020/04/educar-desde-la-ruralidad-en-tiempos-de-pandemia/>

Valencia Rodríguez, W. A. (2020). *MIRADA A LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y PEDAGÓGICAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA*.

<https://www.uco.edu.co/REDPPI/BiblioRedppi/MIRADA%20A%20LAS%20PR%C3%81CTICAS%20EDUCATIVAS%20Y%20PEDAG%C3%93GICAS%20EN%20TIEMPOS%20DE%20PANDEMIA.pdf>.

León, G. (2020, julio). *Tecnologías estratégicas relacionadas con COVID-19: Impacto y dependencia para España*.

http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Nacional/2020/Dependencia_estrategica_de_la_pandemia_COVID-19.pdf.

U.N.E.S.C.O. (2020b, agosto). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf.

Quintero, R., & Solano, Y. (2020, 30 junio). Estudiar en línea en Colombia es un privilegio. *EL TIEMPO*. <https://www.eltiempo.com/datos/asi-es-la-conexion-a-internet-en-colombia-510592>

Morad, G. E. (2017, 20 agosto). Radio Sutatenza: la primera revolución educativa del campo para el campo. *Radio Nacional de Colombia*. <https://www.radionacional.co/noticia/campesinos/radio-sutatenza-la-primera-revolucion-educativa-del-campo-campo>

El programa “Profe en Tu Casa” llega a los territorios a través de siete canales regionales para acompañar el proceso de aprendizaje de los estudiantes y apoyar a sus familias. (2020, 9 abril). https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-395785.html?_noredirect=1.

Así opera el SENA en medio de la pandemia del coronavirus. (2020, 2 abril). *EL TIEMPO*. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/coronavirus-asi-opera-el-sena-en-medio-de-la-pandemia-480156>

Boyacá fue la región colombiana con mayor mortalidad a causa de la gripe española de 1918. (2001). https://www.oei.es/historico/divulgacioncientifica/noticias_069.htm.

Estudio de CEPAL clasifica las provincias de Colombia según su ruralidad y sus conexiones. (2017, 17 marzo). <https://www.cepal.org/es/noticias/estudio-cepal-clasifica-provincias-colombia-segun-su-ruralidad-sus-conexiones>.